

MSS 385
757/1264
C. 1

Sábado 19 de Mayo de 1917.

EL MITIN DE ESTA NOCHE.

Los habitantes de la capital serán sorprendidos esta noche por una manifestación nunca vista. Centenares de automóviles, con sus faroles encendidos y en perfecto orden recorrerán las calles, desde Castro hasta la Plaza de Armas, en silencioso e imponente desfile.

Es un mitin sui-géneris, por la forma y por lo que lo inspira. En efecto, los chauffeur de Santiago llevarán a la Municipalidad, un pliego de peticiones, que hacen en nombre del bien general y la justicia.

A dos pueden reducirse los puntos que comprenden estas peticiones.

Primero-Que en la formación del reglamento de tránsito de automóviles tome parte un representante del gremio, a fin de que éste pueda no sólo defender sus derechos, sino también ayudar, con sus conocimientos, a la mejor realización de sus buenos propósitos. Así, por ejemplo, el Sindicato de Chauffeurs - que es el organizador del mitin- desea que, para admitir a un chauffeur, la Municipalidad tome en cuenta, a más de la preparación técnica del individuo, sus antecedentes morales y de honradez. Esto hasta aquí ha sido nulo o mal organizado, puesto que hay en el gremio, chauffeurs indignos de la confianza que ese puesto significa; entonces el Sindicato pide que él - conocedor más apto del personal - sea consultado, y así hay muchas dificultades que serían subsanadas, si el Sindicato marchara de acuerdo con la Municipalidad.

Segundo.-La reorganización de la oficina del tránsito, que a juicio de los manifestantes no cuenta con personal competente.

Sobre este último punto hemos hablado ya en otras ocasiones y solicitado de la Municipalidad una investigación al respecto.

En cuanto a la intervención de un representante de los chauffeurs en el estudio del nuevo reglamento, la creemos útil y conveniente, así como son dignos de todo encomio los esfuerzos del gremio para obtener que los que ingresen en él, tengan además de los conocimientos técnicos indispensables, buenos antecedentes de conducta.

Estamos seguros de que estas aspiraciones encontrarán en el público la más favorable acogida, pues tienden a dar mayores garantías de seriedad y buen servicio.

L.